



¡Santa María,
Virgen del “Si”,
humilde Sierva del Señor,
salve!

Reina de los apóstoles,
aurora de los tiempos nuevos,
en el Cenáculo,
en espera del Espíritu,
has visto nacer la Iglesia, Cuerpo de tu Hijo,
une tu voz a nuestra súplica:
implora con nosotros al Padre
para que infunda el Espíritu en el corazón de sus hijos
y envíe nuevos obreros a la vid del Senario,
discípulos fieles de Cristo,
alegres mensajeros del Evangelio,
siervos solícitos de los últimos.

Mujer del Espíritu,
guía de los Siete primeros Padres,
escucha la oración de tus siervos.

VIRGEN DEL *Si*